



## **TRANSCRIPCIÓ EN BRUT**

**Aquesta transcripció està pendent de verificació i correcció. Pot contenir, doncs, errades de fidelitat i incorreccions lingüístiques i no es pot considerar com una publicació oficial**

Fitxer 22

### **El president**

Té la paraula el senyor Albert Rivera, del Grup Mixt.

### **El Sr. Rivera Díaz**

Gràcies, senyor president. Senyores diputades, senyors diputats, señor Montilla, después de haber escuchado su discurso como candidato a presidente de la Generalitat procedo a explicar el sentido del voto de los diputados miembros del Partido de la Ciudadanía, y para hacer un análisis de su discurso nos gustaría utilizar su propio discurso, el esquema que usted utilizó ayer. Un esquema que hablaba, en primer lugar, de la labor y la herencia del tripartito. En segundo lugar, entiendo que hablaba de las propuestas de gobierno, y, en tercer lugar, de una nueva forma de hacer política, de un nuevo estilo de gobierno.

Bien, pues, para comenzar analicemos lo que usted decía sobre el tripartito anterior, sobre el Gobierno anterior.

La seré muy sincero, señor Montilla, nuestro partido y yo estamos expectantes, expectantes y esperando cual iba a ser su discurso de su intervención para decidir nuestro voto. Le debo decir, también, le debo decir también que esperábamos un alto grado de autocrítica, esperábamos un balance y esperábamos un análisis de los errores cometidos en el pasado, pero, sorprendentemente, sorprendentemente para nosotros y para muchos ciudadanos, usted, lejos de la autocrítica, lejos del análisis de los errores, se fue al elogio y se fue, incluso, a decir que se sentía orgulloso de la herencia que recogía.

Pues bien, para nosotros y para muchísimos ciudadanos la etapa del tripartito no ha supuesto –no ha supuesto– una gran herencia. Lejos de esto, para muchos catalanes creo que ha representado una de las peores etapas políticas de Catalunya.

En los últimos años los ciudadanos pueden recordar escenas de crispación, escenas de confrontación entre catalanes, entre catalanes y el resto de españoles; una gran distancia –una gran distancia– entre los ciudadanos y los políticos, cosa que han

reconocido todos los líderes políticos de esta cámara. Hay que recordar que durante este mandato ha habido dos citas electorales, o la última cita electoral y la del Estatuto esenciales. Le recuerdo que la participación, la participación en el Estatuto que duró su promulgación casi dos años, tuvo una participación del 49 por ciento de los ciudadanos, tan sólo, a pesar de los intentos de la participación de incentivar esta participación.

Pues bien, debo decirle que esto no es una buena noticia, debo decirle que el 44 por ciento de abstención que hubo el 1 de Noviembre tampoco es una buena noticia. Además, hemos visto, desde el primer momento, crisis continuas en ese tripartito en ese gobierno, y eso ha provocado inestabilidad política, desde luego, y ha perjudicado, desde luego, también a la estabilidad empresarial y laboral en Catalunya.

Por tanto, si todo, según usted, había sido tan maravilloso, si había sido tan positivo, si había sido tan ejemplar este tripartito y era una nueva fórmula, como usted decía, de hacer política, una nueva etapa, se ha preguntado usted por qué hubieron elecciones anticipadas? Porqué hay que recordar que el 1 de Noviembre no fueron unas elecciones cualquiera, fueron elecciones anticipadas. ¿Y se ha preguntado usted por qué el señor Maragall, que fue presidente, que es presidente, que había sido el líder de su partido, ya no fue, o ya no ha sido el candidato para estas elecciones? Y lo más importante, se ha preguntado usted por qué su partido ha sido el que ha perdido más escaños de toda la cámara, el partido que lideraba ese tripartito?

Pues bien –pues bien–, yo le debo decir que si usted, que no se ha preguntado el porqué, yo lo voy a decir donde puede encontrar la respuesta. Yo le diría, señor Montilla, que salga a la calle, que salga a la calle y hable con la gente, que vaya al mercado, que viaje en metro, no sólo cuando llegan elecciones, que vaya en metro. Que vaya a ver las universidades públicas, que pasee por las noches por los barrios más desfavorecidos de Catalunya. Le diré que hable con los profesores de la escuela pública y analice su situación; que le eche un vistazo a las listas de espera; que intente alquilar un piso y sobrevivir con mil euros al mes.

Si hiciera todo esto, que es lo que hacemos la mayoría de ciudadanos, se daría cuenta –se daría cuenta– de que el esbozo de la Catalunya, de la Catalunya en el país de las maravillas que nos vendió ayer como fruto de este tripartito no tiene nada que ver con el cuadro de la Catalunya real que hay en la calle.

Perqué esta Catalunya real que hay a la calle, la que los ciudadanos conocen, tiene algunos datos que no se han destacado, como el fracaso escolar que tienen nuestras escuelas, un 31 por ciento; como la inseguridad ciudadana que existe en las calles, también. Usted hablaba ayer que el tripartito había creado ciudades más seguras. Oiga, que los ciudadanos viven en la calle y saben la situación que han sufrido durante estos últimos años. No les puede decir –no les pueden decir– que las situaciones y los barrios son más seguros ahora que hace ciertos años.

Los precios de la vivienda, lejos –lejos– de haberse congelado han seguido a precios inalcanzables para los más desfavorecidos, y principalmente para las generaciones de mi propia generación. La inflación en Catalunya no está por debajo de la media, la inflación en Catalunya está por encima de la media. Las listas de espera, a pesar de sus intentos, a pesar de los impuestos específicos creados durante su legislatura, tampoco han mejorado. Hay cifras como la de los seiscientos ocho barracones presentes en las escuelas públicas que también preocupan.

¿Qué decir –qué decir– de la escena –de la escena– y de la lamentable situación del barrio del Carmel y qué decir del apagón informativo también que sufrieron los ciudadanos en aquella época? Y no quiero comentar ni sacar ahora a colación la lamentable escena del 3 por ciento en esta misma cámara.

Por tanto, señor Montilla, desgraciadamente usted ha proclamado y se ha proclamado como un candidato continuista, un candidato que heredaba aquello con orgullo y que proponía ese modelo para continuar por esa misma vía. Por tanto, los diputados de Ciutadans, y muchísimos ciudadanos de Catalunya, no quieren el patrón del tripartito anterior para el nuevo gobierno, esperábamos un punto de inflexión pero usted no nos lo ha mostrado. Esperábamos una diferencia respecto al anterior, pero usted ofrece un modelo continuista. Por tanto, nosotros no vemos con buenos ojos ese modelo.

El segundo punto esencial de su discurso entendí que eran las promesas de gobierno, el proyecto de gobierno. En la segunda parte de su discurso usted hablaba de una serie de promesas que tengo que reconocerle que eran muy interesantes. Hablaba de consolidar la sociedad del bienestar en cuatro dimensiones fundamentales: en la educación, en la sanidad, en los servicios a las familias, y en la ayuda a las personas con autonomía personal reducida...

Fitxer 23

Y le digo que me parecen buenas propuestas, porque Ciutadans también las lleva en su programa. Y le digo además –le digo además– que tendrá siempre mi apoyo y el apoyo de nuestro partido para ir por esa vía, por la vía de ese tipo de propuestas que nos parecen francamente interesantes. Propuestas como la gratuidad de los libros de texto, que también lleva Ciutadans en su programa; propuestas como el Plan de conciliación de la vida laboral, personal y familiar, que debo reconocerle que son buenas políticas. Y en esas políticas Ciutadans siempre estará a su lado y al lado del futuro Gobierno. Pero, claro, si nos ponemos a hablar de políticas y de promesas electorales, debemos –debemos– analizar cuál es la solvencia de eso, porque imagínese que hacemos un símil y ahora le digo que, como grupo parlamentario, usted viene a solicitar un crédito, un crédito político. Y nosotros fuéramos los que conceden el crédito, o cada uno de los grupos parlamentarios. Pues, para conceder un crédito, deberíamos analizar su solvencia. Su solvencia podemos hablar o podríamos hacer ese símil de que ha sido su gestión frente al Ministerio de Industria. Pues, tengo que decirle que tampoco es la panacea de la gestión; tampoco es el éxito en esa solvencia. Por tanto, por esa vía, por la única vía de la solvencia no tendríamos suficiente para concederle ese crédito político. Si usted ofreciera garantías, como en cualquier otro crédito, ofreciera garantías, podríamos ver cuáles son sus garantías ahora. Usted hablaba de utilizar el padrón del tripartito, esa vía de continuidad, como modelo. Pues, bien, le digo, como le he dicho anteriormente, que el modelo del tripartito no es ninguna garantía ni para los votantes de Ciutadans ni para Ciutadans ni para muchos otros catalanes. Tampoco –tampoco– creo que fuera una

buena garantía sus promesas de gobierno, las promesas de gobierno del anterior tripartito y de su partido político. ¿Por qué? Porque le diré alguna de esas promesas. Se hablaba de limitar los mandatos del president de la Generalitat, se hablaba del fomento fiscal de la vivienda, incluso estudiando hasta un 50 por ciento de la gratuidad de las viviendas de alquiler y se hablaba de una prioridad en políticas sociales. Estas no son promesas de 2006; estas son promesas de 2003, del Pacto del Tinell, promesas que, como ustedes saben y los ciudadanos saben, no han sido cumplidas, como muchas otras promesas que estaban allí. Desde luego que reconocemos la dificultad de la labor a la hora de desarrollar políticas sociales, a la hora de llevar a cabo programas electorales, cuando más y aún más difícil cuando hay tres partidos diferentes en un gobierno, pero desde luego si tuviéramos que fiarnos para darle ese crédito político de la garantía que representa el cumplimiento de sus promesas no podríamos hacerlo.

Por tanto, si confiar en su solvencia, sin confiar en sus garantías, sólo nos quedaría la vía de los avalistas, pero, claro, resulta que usted nos ofrece dos avalistas que van junto con usted en este Gobierno, donde precisamente el principal avalista, el que en términos económicos o, en este caso, en término de escaños más peso tiene, pues, ustedes nos piden que confiemos en esos avalistas, pero resulta que ustedes mismos no confiaron en esos avalistas. Ustedes mismos expulsaron, a veces por diferentes viajes expeditivos de algunos de sus miembros y a veces –y a veces– por las discrepancias respecto a la interpretación del Estatut, por una causa o por la otra, expulsaron del Gobierno anterior a uno de los partidos que formaban parte de ello, justamente el partido que más peso político tenía.

Por tanto, cómo nos pueden pedir ahora a los grupos parlamentarios que confiemos –que confiemos– en ello. ¿Cómo nos pueden pedir que confiemos en estos avalistas, si ni siquiera ustedes, durante el Gobierno anterior, habían confiado? Pues, por lo tanto, en términos bancarios, el crédito estaría denegado. El crédito político, evidentemente. Pero, además, no sólo hay que juzgar lo que usted pretende hacer, sus promesas que, como decía, algunas son muy interesantes y habrá que ver el cumplimiento que le da, sino que además hay que ver lo que quiere usted cambiar o quería cambiar del tripartido anterior, de lo que había sucedido anteriormente.

No hemos escuchado –no hemos escuchado– en su discurso o no escuchamos en su discurso de ayer la derogación de la política sancionadora en materia lingüística. En esta misma cámara, se recordaba en 2005 que habían habido mil trescientas sanciones por razones lingüísticas a comercios catalanes. Nosotros no creemos en la vía de la sanción. Creemos en la vía del incentivo. Creemos que se debe fomentar el uso del catalán. Creemos y llevamos en nuestro programa el fomento y el incentivo del uso del catalán. Incentivo con cursos –con cursos– gratuitos para las personas que quieran aprender catalán. Incentivo, desde luego, para todo aquel que desee –que desee– participar de la cultura catalana y también de la cultura en catalán, pero desde luego la vía de la sanción creo que lejos de mejorar, lejos de ayudar al catalán lo que hace es perjudicar.

Creemos sin duda que debe irse por la vía del incentivo, continuar por la vía de las ayudas, incluso, para que se use el catalán, pero nunca ir por la vía sancionadora. Por tanto, les solicitamos que a esa política –esa política– quede derogada. También –también– tampoco escuchamos, quiero decir, que usted vaya a permitir escoger la lengua materna en las escuelas, porque como usted sabe hay tres sentencias del Tribunal Superior de Justicia donde se solicita que la Generalitat vuelva a incluir las casillas para poder escoger la lengua materna en la educación infantil.

Tampoco le hemos escuchado hablar de una modificación o de un replanteamiento de la Ley del CAC, del Consell Audiovisual. Nosotros creemos en la justicia y creemos que es la justicia la que debe juzgar en todo caso el comportamiento de los medios de comunicación en Catalunya. Y por tanto le solicitaría un planteamiento o un replanteamiento respecto a esa Ley. Tampoco hemos escuchado que se vaya a dejar de subvencionar a determinadas entidades que fomentan una identidad determinada. Tampoco le hemos escuchado hablar en el ámbito, en la materia de accidentes de tráfico de la mejora de las carreteras, la señalización, los guardarrailes y todo lo que son propuestas de mejora. Evidentemente los ciudadanos tienen que comportarse conforme a las reglas y ser sancionados si no las cumplen. Pero también es importante mejorar esas carreteras, conservarlas, iluminarlas, para que se reduzcan también por esa vía los accidentes.

No le hemos escuchado tampoco proponer lo que proponía el Pacto del Tinell la limitación de mandatos del president y de consellers a ocho años, ni muchas otras cosas que tampoco hemos escuchado en su discurso. Pero, además, no todo en su discurso han sido políticas sociales, si bien ha tenido un alto contenido de promesas sociales, porque también ha jugado con una ambigüedad en el ámbito –en el ámbito– de la identidad. Usted ha hecho declaraciones propias de partidos que abiertamente reconocen ser nacionalistas, que no el suyo. Usted ha dicho que Catalunya es una nación, que lo cree además hace muchísimos años. Además ha dicho que Catalunya debe conseguir su plena identidad nacional, en su discurso, y se ha referido a la nostra llengua refiriéndose únicamente a una de las dos lenguas. También es cierto que ha hecho contradicciones, porque también ha dicho que las dos lenguas de Catalunya son el catalán y el castellano.

Ha hablado de patriotismo de derechos y deberes. Yo creo que los derechos y deberes los recogen las leyes, no hace falta patriotismo para reconocer derechos y deberes. Además, este tripartito futuro, la suma de estos setenta votos, pues, ha votado en este caso a un president de esta cámara, el molt honorable president Benach, que, con todos mis respetos y ya lo he manifestado públicamente, creo que no debería haber pronunciado aquel famoso «Visca Catalunya lliure» porque no recoge el sentimiento de todos los catalanes, sí de algunos, pero no el sentimiento de todos. Por tanto, le pediría –le pediría– que, cuando gobierne, gobierne para todos los catalanes sin una política identitaria concreta, sino que sean unos poderes públicos neutrales, donde quepamos todos, donde quepa todo el mundo. Por tanto, propuestas como la internacionalización de selecciones deportivas y todo este tipo de propuestas subvencionadas creemos que deben ser abandonadas para garantizar la convivencia entre todos los catalanes independientemente de su identidad individual.

Pero, claro, en caso que sí quisiera recuperar su crédito, podríamos ver cuáles son sus prioridades, pero tampoco ha marcado unas prioridades claras en esas promesas. Porque usted evidentemente en esa larga enumeración de promesas que hizo durante más de una hora no se veían ni se marcaban unas prioridades absolutas, unas directrices, sino que veíamos un largo listado, llegando incluso al detalle, pues, de propuestas muy concretas, como los audífonos u otro tipo de

ayudas, ¿no? Yo creo que hace falta marcar las directrices, y debería, que marcarse cuáles son las directrices básicas de su programa.

Respecto al Estatuto, al Estatuto al que usted se refería como el mejor Estatuto de la historia de Catalunya, déjeme que discrepe de eso. Yo creo que el mejor Estatuto es aquel que tiene más soporte popular. El que ha tenido mayor soporte popular es el Estatuto del año 1979, el Estatuto de todos. Este Estatuto actual ha tenido el apoyo explícito del 35 por ciento del censo electoral. Por tanto, inferior al anterior Estatuto. En ese sentido le pediría –le pediría– que vaya con mucho cuidado a la hora de desarrollar el Estatuto, porque hay, como usted bien sabe, recursos de inconstitucionalidad. Por tanto, li diría que no cometa la irresponsabilidad política de desarrollar ese Estatuto sin tener en cuenta el pronunciamiento del máximo órgano constitucional. Nosotros acatamos, por supuesto, y defenderemos la legalidad, y ese Estatuto ahora mismo está vigente, pero desde luego creemos que, desde el punto de vista de oportunidad política, debe tenerse muy –muy– en cuenta para no crear futuras confrontaciones o crispación que el desarrollo sea conforme a los cánones que marcan en este sentido las sentencias del Tribunal Constitucional.

Por tanto, lamentablemente, señor Montilla, usted, su partido y el tripartito ahora mismo no tiene un crédito político, desde el punto de vista por lo menos de mi grupo parlamentario. Ojalá y sinceramente –ojalá y sinceramente– en cuatro años pueda felicitarle por haber cumplido con sus promesas. Y lo digo sinceramente. Que haya cumplido con su programa. Le aseguro –le aseguro– que le reconoceré ese mérito, como lo haré con cualquiera buena labor que haga cualquier partido de esta cámara. Y así lo digo. Cualquier buena labor que haga cualquier partido de esta cámara tendrá reconocimiento de Ciutadans, porque queremos empezar a cambiar eso. Queremos empezar a cambiar que las propuestas sean buenas independientemente de quien las trae a la cámara. Y en eso nosotros vamos a hacer un esfuerzo, porque creo que los ciudadanos están deseando que nos pongamos de acuerdo en muchísimos asuntos. Por tanto, esa es una de las propuestas, también, que hace Ciutadans. Pero, claro, usted hizo un discurso como si usted fuera el candidato y su partido fuera el único que está en ese Gobierno, prácticamente, por lo menos en su discurso, pero hay que analizar que usted, como le decía antes, viene de la mano de determinados

compañeros o determinados avalistas, en este caso. Avalistas que, como decía, algunos habían sido expulsados; algunos confrontan claramente con su política o con su discurso del otro día diciendo, pues, que el futuro de Catalunya está en un estado catalán o que la cultura catalana es sólo aquella hecha en catalán. De hecho también como su Gobierno o el Gobierno tripartito ha actuado en los últimos años en ejemplos como el de la Feria de Frankfurt.

Hemos escuchado incluso por este grupo parlamentario decir que Catalunya debe sentirse orgullosa de los productos del mar y de los productos de la tierra. Yo creo sinceramente –sinceramente– que los ciudadanos ahora tienen otras preocupaciones que sentirse orgullosos de los productos del mar o de la tierra. Ese discurso –ese discurso– creo que está cargado de sentimientos, y yo creo que lo que hace falta en esta cámara es racionalidad. Hace falta más *seny*, y ese *seny* debe ir por la vía de la neutralidad, como le digo. Yo creo –yo creo–, además, que se debe tener muy en cuenta las encuestas y lo que dicen los catalanes. Los catalanes dicen, en las encuestas del CIS de octubre, que el 35,9 por ciento de los catalanes se consideran nacionalistas. Por tanto, como ve, no todos lo son, no todos lo somos.

Para tener buenas carreteras, para tener buenos servicios sociales, buena cultura, una educación pública de calidad, una igualdad de oportunidades, no hace falta por tanto proclamar naciones. Ciutadans es un partido de ciudadanos que nace con la vocación de abrir una nueva era en la política catalana. Una era donde Catalunya sean sus ciudadanos sin más. Antes el señor Mas le hacía referencia a que siga usted construyendo ese edificio y yo le pediría que más que construir ese edificio lo que haga es llenar, amueblar ese edificio de buenas políticas sociales, de ayudas y de un bienestar para todos los catalanes. Pretendemos que Catalunya, y estoy seguro que usted también lo pretende así, sea la zona, la región de Europa donde mejor se vive. Eso es el objetivo básico de nuestro partido y así espero que también sea el de su partido y el de su Gobierno.

Por tanto, pretendemos abrir una nueva etapa, una etapa postnacionalista, donde de lo que se hable realmente sea de esas políticas que espero deseoso que pueda cumplir. Queremos hacer, como le decía, política desde la racionalidad, desde el *seny*

*català* que muchos ciudadanos añoramos. Una Catalunya de ciudadanos donde no se mire o sólo se mire al pasado para aprender de los errores y no –y no– para basarse y anclarse en ese pasado, donde los jóvenes tomen un protagonismo activo, porque ya es hora de que las instituciones catalanas también recojan la realidad social catalana.

Nuestro partido defiende y cree en los derechos de ciudadanía, en la Constitución, en el Estatut y tiene dos pilares fundamentales: la igualdad de oportunidades y la libertad individual como máximos estandartes de nuestro ideario. Estos dos pilares, junto con la solidaridad y la justicia social, deben formar parte también creo de los pilares de Catalunya. Nuestros ejes básicos de programa eran sin duda, en buena línea, una regeneración democrática. Hablamos de más democracia y mayor participación. Creemos que es necesario que algunos de los planteamientos que ya hizo el tripartit pasen ahora a formar parte de la legislación vigente y podamos incluir en una futura ley electoral catalana la limitación de mandatos a ocho años del president y dels consellers de la Generalitat.

Creemos que es necesario para que la gente vea y vuelva a ilusionarse por la política, se dé cuenta de que realmente hay esa regeneración y también –también– lanzamos aquí la idea en esta cámara, como ya lo hemos hecho en alguna ocasión, de que se estudien las posibilidades de que en una futura ley electoral se pueda contemplar, incluso, la posibilidad de listas abiertas en algunas elecciones. Creo que es una fórmula a estudiar, que en algunos países funciona. Una fórmula que podría acercar de verdad el ciudadano al diputado, que el diputado tuviera una relación directa con sus ciudadanos, a los que representa, a los que en definitiva nunca debería dejar de representar. También pedíamos en nuestro programa más inversión en política social y en nuevas tecnologías. Proponíamos, como usted también proponía, viviendas, cincuenta mil viviendas de alquiler para familias monoparentales y familias de jóvenes para su emancipación. También queríamos que Internet llegara a los hogares catalanes. Es una de nuestras propuestas de modernización. También queríamos ayudas sociales para incentivar la natalidad de los jóvenes para que se puedan emancipar y tener hijos. También solicitamos una conciliación, como ya le avanzaba, en la vida familiar y laboral. También hablamos de construcción de guarderías

públicas, de titularidad pública, para que puedan, como le decía, conciliarse la vida laboral y familiar.

No estamos de acuerdo, y ya se lo digo, con su planteamiento y con el planteamiento del Estatut del desarrollo de les vegueries

Fitxer 24

...que los ciudadanos de Cataluña no han clamado por una nueva redistribución territorial; creemos que ha sido una propuesta de esta cámara, legítima pero desde luego no ha sido un clamor popular. Y creo que los incentivos en este caso..., mejor dicho, las nuevas leyes deben estar al orden de lo que desean los ciudadanos y no al revés.

Y como último punto teníamos trasladar la realidad social catalana a sus instituciones. ¿Por qué si el 51 por ciento de los catalanes son castellanoparlantes, por qué en la escuela catalana se habla, en el 91 por ciento de las clases, como lengua vehicular, en catalán? La llamada inmersión lingüística. ¿Por qué, si la cultura catalana es diversa, es plural, por qué no se reconoce como tal? ¿Por qué estamos hablando de cultura catalana siempre en función de la lengua? Creemos que la cultura catalana depende de que sean ciudadanos de Cataluña quienes la realizan, quienes actúan, quienes la hacen.

Los medios de comunicación –los medios de comunicación– deben garantizar también esta pluralidad, tanto en el ámbito autonómico como en el ámbito nacional. Por tanto, no sólo solicitamos esta realidad, esta utilización indistinta de las lenguas en los medios catalanes, sino también en los estatales, en los nacionales, manteniendo por tanto, también, las cuotas de catalán en la televisión pública española y también en la radio nacional.

Tenemos un modelo, en todo caso, un modelo de una Cataluña de ciudadanos. No creemos, y así lo confesamos sin complejos, en los derechos históricos; creemos que los derechos son de las personas. Confiamos en un estado constitucional de derecho

y en un estado donde Cataluña sea un motor social, cultural y económico, que vuelva a ser un motor cultural, social y económico. Nuestro proyecto de Cataluña va de la mano de España y viceversa; lejos de ser antagónicos, creemos que son términos complementarios. Queremos una Cataluña abierta, moderna, cosmopolita, que refleje la pluralidad real de la sociedad catalana. Muchos catalanes estamos hartos de la política de confrontación con el resto de España. Haremos también labor de pedagogía tanto aquí como en el resto de España. Queremos sinceramente que se abra una nueva etapa donde haya conciliación y avance, y progreso en Cataluña y en el resto de España. Queremos tender puentes, queremos abandonar las posturas de confrontación.

Queremos que los poderes públicos sean neutrales, laicos; no sólo laicos a nivel religioso sino también laicos a nivel identitario.

Finalmente –finalmente– usted hablaba de un nuevo estilo de gobierno, de una nueva fórmula de gobernar. Me parece muy buena su propuesta, me parece muy buena esa intención marcada por su discurso. Tengo que reconocerle que es una buena vía para empezar, para hacer una propuesta para gobernar. También hablaba de diálogo, de tender manos; me congratula escuchar que usted tenderá la mano a la oposición. También escuchar que, como partidos de la oposición que han estado enfrentados con el anterior tripartito van a ir por esa vía. Esperemos que esa sea la vía de la oposición. Yo me comprometo personalmente y en nombre de nuestro partido también a tender esa mano, también a hacer esa política constructiva. Cuente conmigo y con mi partido para el progreso y el incentivo de la calidad de vida de los catalanes; cuente conmigo para todo lo que sea bienestar en Cataluña. Se lo digo muy sinceramente. Pero no lo haga para políticas identitarias ni para políticas marcadas por el anterior Gobierno en esta vía.

Tengo que decirle –tengo que decirle– que usted debe intentar ser, creo –porque creo que va a ser sin duda el futuro presidente de la Generalitat– un gobernante para todos. Le he escuchado esas palabras. Pero también creo que debo remarcarle que en algunas de sus palabras, como les decía, a veces se producen ambigüedades que pueden incomodar a cierta parte de la ciudadanía. Sé que usted va a intentar ser el

gobernante de todos los catalanes; y yo, desde luego, estaré a su lado para que lo intente con nuestra humilde aportación desde la oposición, con nuestros tres escaños.

Hoy le debo decir también –hoy le debo decir también– que por el anterior bagaje, por su política continuista, por las políticas no desarrolladas por el anterior tripartito, por lo que le comentaba anteriormente de esa crispación creada, debo decirle que para nosotros confiar en su proyecto es muy difícil. Debo reconocerle que esas ambigüedades de las que le hablaba, que a veces utiliza, no son para nosotros gratas.

Debo decirle también que ojalá, como le decía anteriormente, ojalá de aquí cuatro años pueda rectificar. Y lo digo sinceramente, como ciudadano. Nosotros estamos aquí, Ciutadans está aquí, con vocación de representatividad, de nada más. Primeros, ciudadanos, y como ciudadano estaré muy contento de que progrese Cataluña y de que progrese el resto de España. Por tanto, si estas palabras, esta falta de confianza que le muestro abiertamente ahora no la tuviera de aquí cuatro años sería feliz; sería feliz porque representaría que usted ha hecho bien su trabajo, que yo me había equivocado, que nosotros nos habíamos equivocado y que usted había marcado verdaderamente un giro. Pero también le debo decir –le debo decir– que los ciudadanos ahora, los ciudadanos a los que represento –porque yo represento aquí a unos noventa mil ciudadanos– no confían, o aparentemente no confían, en el proyecto y en lo que usted propone por esa vía de la continuidad.

Por tanto, le vuelvo a decir que si su labor es buena, que si usted hace una buena labor de gobierno siempre podrá contar con Ciutadans. Nosotros, como sabe, vamos a estar a su lado, como oposición, para aprobar ley por ley y proyecto por proyecto aquello que convenga a los ciudadanos de Cataluña. En ese sentido también le debo decir que, por supuesto, deberemos analizar cada caso y ver hasta qué punto está dentro de nuestro programa electoral, como no podía ser de otra manera. Es necesario que los ciudadanos vean un cumplimiento del programa y que se haga de forma coherente. En ese sentido, como representante de un partido, tengo la obligación de ceñirme a ese programa y, por tanto, en todo aquello que converja con su programa de gobierno estaremos a su lado.

Por eso, señor Montilla, tengo que decirle que la sensación es agri dulce, tengo que decirle que no podemos confiar ahora, pero debo decirle que en un futuro espero que Ciudadanos pueda dar siempre apoyo a todo este tipo de políticas que usted promete y que veremos si las puede cumplir. Desde luego en el cumplimiento de esas promesas –en el cumplimiento de esas promesas– le irá también su credibilidad. En el cumplimiento de esas promesas electorales irá también la credibilidad de los ciudadanos en las instituciones catalanas, no sólo en los partidos; porque usted va a representar un gobierno de todos los ciudadanos de Catalunya, y eso es importante remarcarlo.

M'agradaria acabar dirigint-me a aquest hemicicle manifestant el nostre compromís, com a partit i jo personalment, per impulsar una nova etapa a Catalunya; una etapa a Catalunya on només importin les persones.

Moltes gràcies.

*(Aplaudiments en una part de l'hemicicle.)*

### **El president**

Té la paraula l'excel·lentíssim senyor José Montilla.

### **El candidat a la presidència de la Generalitat**

Bé, miri, senyor diputat, senyor Rivera, el que està clar és que no coincidim ni en el balanç de la passada legislatura, ni en l'anàlisi del present ni en les propostes de futur. Vostè no em donarà el seu suport, però jo, en tot cas, el que sí que li ofereixo és el meu respecte, la meva col·laboració.

Vostè ha parlat de temes que diuen que no preocupen els ciutadans, els anomenats identitaris –segons vostè. Però jo diria que segurament el diputat que ha dedicat més temps, de tots els intervinents a parlar d'aquests temes, d'aquests que *(aplaudiments en un sector de l'hemicicle.)* ...suposadament no preocupen els ciutadans –no preocupen els ciutadans però sí Ciudadanos, això sí que ha quedat clar.

Miri, vostè fa un balanç una mica alegre del que ha estat la gestió d'aquest Govern. Perquè és evident que, com a tota gestió de govern, hi ha llums i ombres –hi ha llums i ombres. Però en la gestió d'aquest Govern hi ha més llums que ombres. I això ho

saben molt bé, per exemple, la gent que treballa en el món de l'educació, amb la sisena horta, amb els més de nou mil mestres contractats. Ho saben perfectament les persones que són ateses al nostre sistema sanitari. Ho saben perfectament les persones que han estat beneficiades per l'increment de les polítiques de benestar i de suport a les famílies. Ho saben perfectament també el món de la universitat, al qual vostè ha fet referència. I molts altres.

Tampoc es tracta ara, a aquestes alçades del debat, de fer una relació, que es podria fer molt exhaustiva, del que ha fet aquest Govern; certament, amb molt soroll de fons. Certament. Soroll en algun cas provocat, incrementat... També per errors propis, eh? Aquí no es tracta de... Però amb la col·laboració inestimable també d'alguns mitjans de comunicació, que vostè coneix molt bé. Convé tenir-ho present.

Miri, no es pot dir, no és seriós dir que aquest Govern ha provocat una crisi empresarial i social a Catalunya. Amb el creixement de l'economia que tenim, amb les finances sanejades que tenim, amb l'increment que hi ha hagut de l'ocupació, no és seriós parlar d'això. Catalunya està ara millor o pitjor que fa tres anys?

Escolti, que tenim problemes? I tant, que tenim problemes! És que, sinó, de què parlaríem aquí? De què parlaríem aquí si no tinguéssim problemes? De donar resposta i solució als problemes és del que es tracta, i és el que hem fet amb les propostes, amb el programa que hem presentat i amb les propostes que hem presentat.

Miri, vostè ha dedicat, com deia, una part important de la seva intervenció de temes que vostè anomena identitaris. De la Llengua –de la llengua... Segur que vostè estava present quan he respost aquest matí al senyor Piqué. He dit el que penso i el que penso fer; ambdues coses.

I miri, respecte al tema de l'escola s'estan complint amb plena normalitat les previsions legals en matèria de tria de llengua vehicular a l'ensenyament. Això és així. Malgrat el soroll que alguns vulguin fer, inventant-se fins i tot decrets que mai han existit. Ho recordo perfectament.

Miri, aquest Govern se sent, se sentirà orgullós, i aquest president, de les coses que s'han fet durant aquests tres anys. Ara és una nova oportunitat; més que una segona

oportunitat. Orgullós del que s'ha fet, corregint aquelles coses que, com sempre passa, no han funcionat, o que el temps ens ha demostrat que no són viables. Perquè afortunadament som humans i per això estem, també, per corregir.

Miri, jo faré un govern i governarem per tots, per tothom. D'acord. Però això no vol dir un govern neutre, o neutral, o aigualit; o sigui, un govern que s'ho mira des de la... Sinó que és un govern compromès; compromès amb un programa, compromès amb un país, Catalunya, compromès amb la seva gent. Això és compromís, i és un govern compromès; no és un govern neutral. La neutralitat és una altra cosa –és una altra cosa–, respectable. Per a algunes coses, hi ha institucions que han de tenir un paper neutral; un govern no és neutral, sinó no farien falta ni eleccions, dic jo. Si no hi ha prioritats, si no hi ha compromisos...

Vostè ha fet referència també que aquest Govern havia deteriorat la imatge de Catalunya. Miri, és obvi que hi ha hagut actuacions que han servit per donar eines als adversaris de Catalunya, fora de Catalunya. Hi ha hagut errors –hi ha hagut errors. Però també hi ha hagut, i hi ha, enemics clars de l'autonomia catalana. I no estic parlant exclusivament d'enemics polítics; estic parlant també d'altres enemics, d'alguns que els agradaria que això que aquí s'ha dit, per exemple, pel Joan Saura, «Catalunya, un sol poble», els agradaria introduir el germen de la divisió, de la divisió social i de la confrontació, utilitzant el que sigui. Hi ha gent que ho va intentar en el passat, també, i alguns que això els agradaria. Miri, no..., ho tindran difícil. En això sí que no serem...

Fitxer 25

...absolutament neutrals, sinó absolutament bel·ligerants, perquè Catalunya sigui un sol poble, per mantenir la unitat d'aquest poble, d'aquest poble en què hi ha gent que parla català i gent que parla castellà –i segur que a vostè, perquè parli castellà no el multaran, ni aquí, ni al carrer, ni..., està en el seu dret d'utilitzar-lo.

Miri, per acabar, deia que no coincidim ni en el balanç de la legislatura, ni en l'anàlisi del present, ni en les propostes de futur, tot i que hi ha algunes propostes que vostè ha manifestat que les veu bé, que són de contingut crucial. I m'alegro que així sigui,

que també pugui haver espais per al diàleg i espais per a la trobada, però que, certament, aquest govern vol ser un govern de tothom i per a tothom, també per als que pensen molt diferent, el que pensa el president o el que pensin els consellers. I en aquest sentit, malgrat aquestes diferències, sàpiga, senyor Rivera, que sempre ens tindrà també al seu abast i amb la mà estesa. *(Aplaudiments.)*

### **El president**

Té la paraula el senyor Rivera.

### **El Sr. Rivera Díaz**

Senyor Montilla, voldria fer referència ràpidament a alguns dels aspectes que ha remarcat. Fins i tot ha dit alguna cosa que jo no he dit, no sé si tenia preparada la rèplica o no, però hi ha hagut algunes coses que no he dit, com que deia que l'activitat empresarial s'enfonsava o alguna cosa així, he dit, i que jo no havia comentat, però bé... En tot cas, li faré menció a fets socials, que és el que coneix la gent al carrer, no al que potser coneix vostè.

Parlava vostè de l'educació, la que vagi a l'escola o que vagi a parlar. Suposo que no s'estarà referint vostè a la vaga que vam tenir de professors, per les agressions que pateixen els professors a l'escola catalana; suposo que no s'estarà referint a això. Suposo que vostè no es referirà al fracàs escolar que li he citat del 31 per cent; suposo que no es referirà a això. És cert i estic d'acord amb vostè, com ja li he manifestat –per això li dic que he manifestat coses que no ha tingut en compte–, que estava, i sabia i estava d'acord que és difícil aplicar una política amb poc temps, i d'això en sóc totalment conscient. Però per altra banda, del que em queixava és que no hi havia autocrítica, que era el que jo li reclamava, pel que jo deia que no podíem tenir confiança, per la falta d'aquesta autocrítica. Per tant, si hi ha aquesta vaga, si hi ha aquesta situació a l'escola –tothom sap, al carrer, sap la situació que tenim a l'escola–, evidentment vostès han pres polítiques –que veurem el desenvolupament cap a on ens porten–, però el que està clar és que a l'educació catalana tenim un problema. I en això estem d'acord tots, perquè als nostres programes electorals, a la majoria de programes electorals de tots els partits, així ho portem. En aquest sentit, jo no crec que sigui cap barbaritat dir que la coeducació catalana no està bé, jo crec que

és una realitat. Per tant, en aquest sentit, cregui'm, nosaltres també estem en aquesta via de millorar l'educació pública, perquè creiem que l'educació pública és la garantia de la igualtat d'oportunitats.

Quant al tema de la sanitat pública, em remeto al mateix. No s'estarà referint vostè a la vaga de fa uns mesos, per la dignitat, que demanaven tots els metges del Servei Català de Salut, demanant dignitat a l'hora d'atendre els pacients. Com li deia, s'ha ficat fins i tot un increment impositiu que va haver-hi fa dos anys, el famós impost d'hidrocarburs, amb menció especial «per millorar la sanitat» en aquest cas, o «el dèficit de la sanitat pública». En aquest cas li he de dir que..., jo ja li ho dic com ciutadà, i li dic que el que veiem al carrer no és aquesta millora, que tant de bo aquesta millora vingui, però que de moment, a data d'avui, no es veuen aquestes millores. Jo no li dic que vostè, amb les seves propostes, no les pugui dur a terme, però ara mateix no les veiem.

En el tema de la neutralitat, que vostè en feia broma fins i tot, veig que no ha entès el que és la laïcitat, perquè la laïcitat és la neutralitat dels poders públics; no que els governs no facin re, sinó que precisament no marquin una identitat determinada. I aquí a Catalunya es pot ser nacionalista i no ser-ho, i aquí a Catalunya es pot ser religiós i no ser-ho, i aquesta laïcitat és la que s'ha de mantenir. Per això, en aquest sentit, manifestar segons quins tipus de proclames quan es representa a tot el poble de Catalunya, o almenys una institució, no les trobem adients. Per què? Perquè hi ha catalans que s'hi poden sentir còmodes i hi ha catalans que potser no s'hi senten còmodes. Per això li demanava la neutralitat. No li demanàvem que no faci vostè res al govern. Li demanàvem que treballi, que faci un bon govern però que, evidentment, mantingui una neutralitat perquè tota aquesta cambra on es representa bona part dels catalans i fins i tot el 44 per cent de catalans que no van a votar, també s'hi pugui sentir còmode. Perquè no hem d'oblidar aquest abstencionisme, que, evidentment, cadascú farà la seva lectura d'on pot venir i d'on no pot venir, però el que està clar és que tots hem de fer, aquí, o sobretot en aquest cas els partits que éreu abans, heu de fer una autocrítica i veure d'on parteix aquesta abstenció.

I en aquest sentit, en allò de què tem parlar vostè, de la confrontació i de mitjans de comunicació, jo li he de dir que els mitjans de comunicació són lliures de fer el que vulguin, tot i que els mitjans de comunicació públics no són lliures de fer el que vulguin, perquè els paguem amb els impostos de tots els catalans. En aquest sentit, quan vostè es refereix als mitjans, suposo que es referia als mitjans privats, perquè els públics haurien de donar pluralitat política, segons reconeixen els propis principis de la Corporació Catalana de Ràdio i Televisió. Per això, en aquest sentit, crec que el tema dels mitjans no és un assumpte ara prioritari en aquest discurs, però queda clar que la menció seva –també he de dir que suposo que preparada d'abans, perquè tampoc he tocat aquest tema– venia una mica en la línia de la dificultat que ha tingut Ciutadans en aquesta campanya.

Jo li he de dir, com a català –que no sóc nacionalista, però com a català–, que vull el millor per a Catalunya, com el meu partit. I com que vull el millor per a Catalunya, crec que la millor Catalunya és la que ha d'estar al capdavant d'Espanya, la millor Catalunya és la que ha d'estar treballant per tots els catalans, per una millora de la qualitat, com li deia, del benestar, i de què, d'aquí a uns anys, puguem parlar que a Catalunya es viu millor que enlloc. I aquesta és l'única, l'única obsessió que tindrem com representants de molts ciutadans que ens han donat el seu mandat. En aquest sentit, hem de tenir molt clar que aquí no es pot parlar de bons ni de dolents, que aquí només es pot parlar de pluralitat política, d'opcions polítiques. Jo, abans feia referència fins i tot a opcions polítiques que hi ha en aquesta cambra que obertament manifesten ser independentistes i legítimament, i, a més, els agraeixo que ho diguin públicament, quan hi ha d'altres que juguen a ambigüitats. Jo crec..., i, a més, aprofito també per agrair al senyor Carod-Rovira la benvinguda que ens ha donat abans, perquè crec que la cordialitat ha d'estar per sobre de tot en aquest sentit.

I dit això, li he de dir, per tant, que no cregui vostè que parlar un idioma o un altre, com vostè interpretava, o que es reclami un dret que es reconeix en una llei, és confrontació. Perquè vostè precisament, que ha estat alcalde d'una ciutat on la majoria de ciutadans són castellanoparlants, ha de saber que aquells ciutadans no són ni bons ni mals catalans, ni estan en contra de res, però molts d'ells només reclamen el dret que l'administració pública, torno a dir –i no la privada, la pública–,

garanteixi aquesta igualtat. I en el que vostè deia abans que no és cert, jo li he de dir que jo, personalment, he recorregut i he participat en recursos, davant del Tribunal Superior de Justícia, precisament per això que li deia de les caselles a l'hora de triar. Per tant, a mi no em pot dir, en aquest cas, que això no existeix. Vostè em dirà que són casos particulars. Evidentment, no arriben cada dia al Tribunal Superior de Justícia totes les demandes, però sí que és cert i s'ha de reconèixer que hi ha un problema i que s'ha de solucionar.

I quant al tema, finalment, que parlava vostè, d'identitat, que només parlava d'identitat, jo crec que li he plantejat alguns altres assumptes. Vostè, torno a dir, no sé si perquè ho portava preparat o no, però ha posat la marxa fixa. Però en aquest sentit, el que li he de dir és que no és per la identitat, és no o deixar de parlar d'identitat. No és el mateix. Hi ha moltes coses construïdes, moltes coses fetes, com li deia, com aquesta política sancionadora que vostè coneix perfectament, que han de ser desfetes, que han de ser derogades des del nostre punt de vista. Només demanem això. Sé que la seva actitud, comentava abans que volia ser, doncs, reconèixer que a Catalunya hi ha dues llengües; evidentment. Deia vostè que ningú multa per parlar pel carrer una llengua o una altra; faltaria més! Ja en aquest país, per desgràcia, una dictadura sancionava o coaccionava. En aquest sentit, només faltaria que, per parlar al carrer una llengua o una altra, sancionessin. Això, evidentment no és així. Nosaltres no parlem que es persegueixi cap idioma –entre altres coses perquè als idiomes no se'ls persegueix, es persegueix a les persones–, però està clar que no es persegueix a ningú. El que estem dient és que la realitat social catalana s'ha de reconèixer a les institucions –a les institucions, a les escoles, a les administracions públiques–, res més. Nosaltres no estem parlant ni estem defensant cap idioma, perquè entre altres coses, també molts de nosaltres, com jo, parlem dos idiomes i tenim el concepte, com jo, de catalanoparlant o de castellanoparlant alhora.

En aquest sentit, nosaltres, torno a dir i ho vull deixar ben clar en aquesta cambra, no venim a fer cap política de confrontació, nosaltres només venim a dir que el que tenim al carrer, el que està allà al darrere d'aquesta porta, pugui tenir perfectament cabuda, pugui estar perfectament reconegut a qualsevol institució. Vostè sap que l'actual Estatut, aprovat precisament durant aquesta legislatura, parla de llengua pròpia i

s'atribueix només llengua pròpia a una de les llengües de Catalunya. Nosaltres no estem d'acord en això, ja ho hem manifestat, però en tot cas, pel que hem de treballar és precisament per això, perquè en aquesta cambra o en qualsevol lloc no es pugui parlar de confrontació quan algú fa referència a la defensa d'un dret o d'un altre dret, o d'una llengua o d'una altra, perquè, com li deia, en definitiva són les persones les que utilitzen indistintament les llengües. El que pretenem simplement, i per acabar, és que les llengües siguin instruments de comunicació i res més. en aquest sentit, només agrairia que en la conducta del proper govern es tingui en compte aquesta manifestació.

Moltes gràcies.